**Cuestionario del diario Berria para Araceli Mangas**

-La UE está en un proceso de reflexión para avanzar en su proceso de integración. ¿Cuáles son los temas más importantes a tratar?

En esta fase de diálogo con los ciudadanos no hay temas predeterminados; se han agrupado por las preferencias expresadas en el Eurobarómetro, sin bien el diálogo es abierto, sin límites.

-¿Cuánto podría tardar este proceso de reforma?

La fase actual de diálogo ciudadano en la Conferencia sobre el Futuro de Europa terminará en la primavera de 2022. Y si se convoca el proceso formal de revisión podría terminar entre 2024-2025.

-Has solido señalar que en su historia Europa ha sido fundamentalmente un "proyecto de paz", pero que ahora se dispone a dar un salto cualitativo con la ambición de convertirse en una potencia internacional. ¿Por qué es necesario dar ese paso?

El proyecto de paz ha asegurado la reconciliación y compartir soberanía en un mercado único. Ahora algunos líderes proponen que debemos debatir si nos identificamos y defendemos ante el resto del mundo.

-Los responsables políticos de la UE hablan abiertamente de reforzar la soberanía europea. ¿En qué se traduce esa expresión?

No es un proyecto estatalizante. Traduce la aspiración de la Unión para encarnar una identidad política compartida en el escenario mundial y tener poder de influencia internacional.

-¿Qué requiere la UE para dar ese paso?

Se requiere determinación y voluntad. Y depender más de nosotros mismos que de un tercero.

-¿Crees que se dan las condiciones necesarias teniendo en cuenta las reticencias por parte de varios estados miembros a una mayor integración?

No todos los Estados miembros se han pronunciado pero tampoco en contra. Francia y la Comisión Europea son los impulsores de la idea, la apoya el Parlamento europeo; también se utiliza en el tratado franco-alemán de Aquisgrán (2019).

-Las crisis que la UE ha ido atravesando en los últimos años (la económica, la de la deuda soberana, la bancaria, la de inmigración, etc.) han obligado a realizar varias reformas. ¿Cómo influirá la pandemia del COVID-19 en este proceso hacia una mayor integración?

Ya ha aportado una medida impensable y muy positiva, la mutualización de la deuda. Salvo un par de semanas en que cada Estado solo miró para sí mismo, desde abril de 2020 ya se pensó en tomar decisiones históricas para salvarnos todos juntos.

-La situación geopolítica ha cambiado mucho en los últimos años. En tu opinión, Europa no puede seguir dependiendo de la protección de EEUU y de la OTAN. ¿A qué amenazas se enfrenta en materia de defensa?

Para Europa, el mayor peligro es el Mediterráneo, desde su orilla más oriental en Asia, hasta la occidental atlántica en el golfo de Guinea, y en profundidad más allá de la región de Sahel . Y el colapso de Estados de nuestra vecindad en esos límites sería incontrolable (terrorismo, inmigración descontrolada, con Rusia y Turquía ocupando el vacío por nuestra irresponsabilidad).

-También has destacado la necesidad de una mayor proyección de la UE en las relaciones internacionales. ¿Qué margen de autonomía puede tener Europa entre EEUU y China?

En la rivalidad EEUU-China debemos tomar posición y actuar en función de nuestros intereses y no de terceros. Debemos decidir por nosotros. Hasta ahora hemos sido las víctimas de su guerra comercial. O asumimos el rol de jugador o seremos su juguete.

-Según has señalado, es muy importante que la UE esté dotada de legitimidad democrática para poder ser influyente en el ámbito internacional. ¿Cómo afecta la deriva autoritaria de determinados países como Hungría o Polonia en este aspecto?

Nos perjudica, nos desarma moralmente.

-La UE se ha mostrado poco eficaz a la hora de atajar ese problema. ¿Crees que la posible congelación de los fondos de recuperación a Hungría marcaría un antes y un después?

La UE ha hecho todo lo que podía con los instrumentos del Derecho y de justicia disponibles. No existe una capacidad de decisión sin reglas. La nueva vía ya aprobada de retirar fondos si se violan los valores de la UE puede ser efectiva.

-Uno de los grandes retos que has mencionado en la conferencia se refiere a mejorar la calidad de la gobernanza de la unión. ¿Qué medidas crees que se deberían adoptar en ese sentido?

En eficiencia y democracia no hay techos. La UE puede unificar cargos de representación duplicados. Así, la presidencia de la Comisión y del Consejo Europeo; la presidencia del Eurogrupo y la vicepresidencia de Asuntos Económicos de la Comisión. Y más control sobre las instituciones de la Eurozona (Eurogrupo).

-La inmigración es otro de los grandes retos de la UE. ¿Se prevén reformas en este ámbito?

Claro que a muchos nos gustaría, pero los Estados del grupo Visegrado (Eslovaquia, Chequia, Hungría y Polonia) y parte de la liga hanseática son muy reacios a canales amplios para la migración y desean que siga bajo control nacional la admisión de migrantes.

-¿Qué importancia tiene la Conferencia sobre el futuro de Europa en este proceso?

La UE necesita apoyo ciudadano; ha sido vital que las clases medias hayan sustentado el proyecto de integración. No basta contar a la gente en las elecciones, se trata de contar CON la gente. Y más si nos comprometemos con la seguridad global.

-¿Que peso deben tener las conclusiones de ese debate en las decisiones que vayan a adoptar los órganos de la UE en este proceso de reforma?

Las recomendaciones de esta fase de escucha deben ser tenidas en cuenta por las instituciones europeas y, sobre todo, por los gobiernos y parlamentos nacionales.

-Has descrito a Europa como un proyecto que se está en construcción constante. ¿Se trata de una fortaleza o refleja inestabilidad?

Ni lo uno lo otro. Europa no es propiedad o autoría de una sola generación. Nada está cerrado ni impuesto para generaciones venideras. No quedó “todo atado y bien atado” en 1958, o en 1992, ni en 2009. Todos podemos mejorar la herencia de paz y prosperidad recibida.